

La izquierda se opone al apoliticismo médico

Gonzalo San Segundo

Los grupos sindicales aún no legalizados han comenzado a reaccionar ante el recién constituido Sindicato Médico libre y apolítico. Unos le auguran "desgraciadamente" un buen futuro, mientras otros lo consideran como un residuo del franquismo y, como tal, con corta supervivencia.

El Sindicato Médico Libre, que asume los principios de la World Medical Association — organismo internacional similar a la Organización Mundial de la Salud, formada sólo por médicos — nace "porque la situación actual obliga a unificar a la clase médica bajo un mismo concepto", según afirmó a D16 el secretario de la Comisión Gestora de la Federación de Sindicatos Libres, José Antonio Amérigo. Y aduce como razón principal de su constitución la de presentar otras opciones de asistencia médica a la sociedad española.

Entre sus principales reivindicaciones cabe destacar el pago por acto médico, que ha de ser reembolsado al enfermo por la Seguridad Social, libertad de elección de médico y centro sanitario y el derecho que tiene toda la población a estar asegurada, así como la obligación de la Seguridad Social de hacerse cargo de toda la asistencia, sin intervención de otros organismos o entidades. Se declara apolítico, "estrictamente profesional y con participación en la dinámica sanitaria del país" y prohíbe todas las discusiones políticas y religiosas en su seno.

De corte burgués

Con el asesoramiento y promoción del sindicalismo ofi-

cial, el sindicato apolítico de médicos — que cuenta en la actualidad con unos tres mil afiliados, esperando llegar a los diez mil en el próximo mes de febrero — fue calificado por Rafael Lozano, médico y dirigente de la Federación Sanitaria de UGT como "un sindicato de corte burgués con el que el médico espera recuperar, organizándolo, el poder social que en parte ha perdido en los años del régimen franquista".

Asimismo, Rafael Lozano declaró a D16 que "la apoliticidad, que es una posición imaginaria, está encaminada hacia la defensa de los intereses de una clase. En este sentido — continuó — el sindicato es categorizable como burgués". Reconoció que "desgraciadamente su futuro es bueno".

El sindicato vertical, su protector

Pedro Caba, también médico afiliado al sindicato sanitario de CC OO., manifestó por su parte a D16 que con la formación de este sindicato "intentan la continuidad del sindicato vertical, no en cuanto a su forma, sino en cuanto a sus individuos. Es un sindicato del bunker y, como tal, no tendrá mucho futuro."

Tanto uno como otro denuncian el planteamiento parcial de este sindicato, mientras que las formaciones sindicales sanitarias de UGT y CC OO plantean el sindicato globalmente, es decir, que agrupe a todos los trabajadores de la sanidad.

Me parece bien este sindicato. Creo que los médicos van a tener representatividad", manifestó a D16 el presidente

del Sindicato Nacional de Actividades Sanitarias, Federico Girona de la Figuera, añadiendo que "la clase médica debe funcionar per se."

Los colegios desaparecerán

Por su parte, el presidente del Consejo General de Colegios de la Medicina ha podido cerrar. Bosque, preguntado sobre la función que les puede quedar a los colegios profesionales, a partir de este surgimiento de sindicatos médicos, declaró a D16 que "el Consejo actuará en las cosas de su competencia", y que, como médico, lo que le gustaría es que sindicatos y colegios actuaran complementariamente. Sobre este punto, UGT y CC OO piensan que no se pueden desvincular los valores éticos de los laborales y profesionales, "porque esto sería jugar al capitalismo", y presagian la desaparición de los colegios "según vayan perdiendo campo de actuación".